

8. LA CERAMICA CON ENGOBE ROJO DE TEJADA.

Pilar Rufete Tomico

Sección de Arqueología de  
la Diputación de Huelva.



Al estudiar las cerámicas con engobe rojo de este yacimiento seguiremos la tipología que hemos establecido con anterioridad para el de Huelva (1), añadiendo aquellas variantes que se hallan en Tejada.

En general, las cerámicas con engobe están poco representadas en este poblado, aunque no por ello son menos significativas, siendo las formas encontradas: platos, cuencos, vasos, jarros, ampollas, botellas y soportes.

#### 8.1. LAS FORMAS CERAMICAS.

Analizamos a continuación las diversas formas y tipos cerámicos con engobe rojo hallados en Tejada la Vieja.

##### 8.1.1. Platos.

Son muy escasos en Tejada (lám. LXXIII,1-7), lo que contrasta con Huelva donde es la forma más abundante. De los fragmentos hallados en las diversas campañas de excavaciones, tan sólo uno (lám. LXXIII, 1) parece pertenecer al tipo P.1 (ancho del borde inferior a 3'5 cms.), ya que la curvatura del borde recuerda el perfil de éstos, pero al no tenerlo completo, no podemos afirmarlo categóricamente.

Al tipo P.2 (ancho del borde entre 3'5 y 5'5 cms.) podría corresponder otro ejemplar (lám. LXXIII, 2), pero al igual que el anterior el borde está incompleto.

Los platos más frecuentes son los del tipo P.3 (lám. LXXIII, 3-7)(el borde sobrepasa los 5'5 cms.), que están representados en casi todas sus variantes, aunque algunos ofrecen ciertas peculiaridades respecto a los tipos establecidos para Huelva, como es el caso de un fragmento del tipo P.3.c (lám. LXXIII, 6) cuya singularidad es la excesiva delgadez de la sección y el cubrir todo el exterior con engobe. Por su parte,

del tipo P.3.d (lám. LXXIII, 7), hay otro que posee en el exterior una carena, pero no marca la diferencia entre el borde y el galbo por el interior mediante una arista como sucede en el modelo.

Mención aparte merece un plato (lám. LXXIII, 3) que aparece decorado con una banda pintada en negro sobre el engobe del borde, siendo ésta una manera de decorar que no se encuentra en Huelva. Este plato, como otros, presenta engobe también por el exterior, circunstancia que no es frecuente en Huelva, aunque sí se observa esta circunstancia en los escasos fragmentos de platos hallados en San Bartolomé de Almonte (2), en El Carambolo (3) o en el Cerro Macareno donde tienen una amplia presencia que abarca desde el Nivel 23 al 15 (4).

#### 8.1.2. Cuencos.

Es la forma más abundante en Tejada, sobre todo los hemiesféricos (C.4), estando los demás tipos representados con algún ejemplar solamente y no existiendo hasta el momento ninguno perteneciente al tipo C.1 (5).

##### 8.1.2.1. Tipo C.2.

Es poco frecuente y hasta ahora sólo se han encontrado dos fragmentos (lám. LXXIV, 6-7) procedentes de A/83 (fig. 6). Ambos se caracterizan por tener el perfil en S, correspondiendo al tipo C.2.a, aunque su perfil no se ajusta totalmente a los ejemplares de Huelva (6), que poseen un ligero engrosamiento en el borde por el interior. Presentan una banda de barniz junto al borde tanto por el interior como por el exterior, donde es más ancha, quedando el resto del cuenco en reserva.

##### 8.1.2.2. Tipo C.3.

Son aquellos que presentan un perfil carenado y en general son también poco abundantes, aunque se encuentran en todas sus variantes (lám. LXXIV, 1-5).

Del tipo C.3.a, aquellos que exvasan el tramo comprendido entre la carena y el borde y éste lo proyectan ligeramente al exterior, tan sólo tenemos un fragmento (lám. LXXIV, 1) que aunque de pequeñas dimensiones, su perfil aristado muestra claramente su correspondencia con esta variante. Se encontró en el corte C-1/85 (fig. 18)(lám. XXVIII, 2).

En Huelva encontramos estos cuencos en el nivel más antiguo de Puerto-6 (7) y en la Fase IIb de San Pedro (8), aunque con funcionalidad de quemaperfumes, pues tanto en éstos como en los cuencos el perfil es idéntico.

Este tipo es sustituido por otro, el C.3.b, cuenco de borde cóncavo (lám. LXXIV, 2-4), del que tenemos un ejemplar procedente del corte B-1/84 de la muralla (fig. 31)(lám. LXXIV, 4) que posee el borde muy vertical, existiendo un fragmento similar en San Pedro (9), perteneciente a la Fase IIc, aunque éste no tiene todo el interior cubierto de engobe, sino que mantiene aún el esquema decorativo de los cuencos con perfil en S. También de este tipo son otros dos fragmentos encontrados en A/83 (lám. LXXIV, 2-3), en los que el extremo del borde presenta una sección ligeramente más gruesa, hallándose estos ejemplares en Huelva en Puerto-9 (10).

Por lo que se refiere al tipo C.3.c, es decir, los cuencos carenados de tendencia vertical, sólo hemos hallado un fragmento perteneciente al corte A/83 (lám. LXXIV, 5) y otro en el corte C-1/85 (lám. XLV, 5), que aunque incompleto parece ajustarse a este tipo. El primero de ellos corresponde a los que en Huelva hemos definido como de borde redondeado, si bien en este caso la pieza marca el borde por el exterior con una arista. Esta forma no se encuentra en Huelva en los niveles correspondientes al siglo VII a.C., dándose sin embargo con perfil y diámetro semejantes, en los niveles de Puerto-9 fechados en la primera mitad del siglo VI a.C.(11).

#### 8.1.2.3. Tipo C.4.

Son los que presentan un perfil hemiesférico y es la forma más abundante en Tejada la Vieja, mostrando una gran diferencia en número respecto al resto de las cerámicas con engobe rojo.

Están presentes las dos variantes características de Huelva: C.4.a (con el borde ligeramente engrosado al interior) (lám. LXXV, 1-4) y los C.4.b (lám. LXXV, 5-8) (con el borde indiferenciado y el extremo redondeado o ligeramente aplanado). Al igual que sucede en Huelva conviven ambas formas, aunque la primera desaparece antes.

También encontramos un nuevo tipo de cuenco C.4.c (lám. LXXVI), que se caracteriza por tener la sección más delgada y cuyo galbo presenta una curvatura que cambia de dirección y se hace más vertical al aproximarse al borde, que suele ser redondeado, aplanado o ligeramente apuntado; por lo general presenta el tondo en reserva. Esta forma se encuentra en los niveles más modernos de Tejada.

Aquí, algunos de los cuencos hemiesféricos (C.4) cubren el exterior desde el borde con una amplia banda de engobe, no observándose este hecho en los ejemplares de Huelva.

#### 8.1.3. Vasos

De esta forma, que no es frecuente en Tejada, sólo se han podido encontrar hasta el momento alrededor de media

docena de fragmentos (lám. LXXVII), todos ellos de borde, que responden a dos tipos bien diferenciados procedentes de A/83 y de C-1/85.

#### 8.1.3.1. Tipo V.1.

Son vasos de cuello acampanado (lám. LXXVII, 1-2), que presentan pasta beige o anaranjada y siguen el mismo esquema decorativo de los ejemplares hallados en Huelva. Quizás la novedad con respecto a éstos sea su mayor diámetro en el borde (28 cms.); sin embargo, hay un ejemplar (lám. LXXVII, 3) que aunque en tamaño y perfil responde a este tipo, no mantiene el mismo esquema decorativo, ya que no presenta engobe por el exterior, al tiempo que cubre el interior con una banda muy amplia, algo inusual en estos vasos.

En general, los vasos acampanados no se encuentran en las colonias fenicias peninsulares, aunque sí están presentes en Cartago (12), siendo más frecuentes en los yacimientos peninsulares con influencia oriental, como es el caso de Setefilla (Lora del Río, Sevilla)(13), aunque allí presentan el engobe en bandas alternadas con otras de pintura negra; y también en Huelva, donde aparecen tanto en la necrópolis de La Joya (14), como asociados a niveles de habitación (15).

#### 8.1.3.2. Tipo V.2.

El resto de los vasos corresponde a los de borde diferenciado, cuello corto y exvasado, que hemos denominado de perfil en S (lám. LXXVII, 4-6). El diámetro de la boca oscila entre 20 y 25 cms. y la decoración es la misma que en los acampanados.

Estos vasos son aún más difíciles de encontrar, observándose su presencia en Huelva (Puerto-9)(16), aunque son de peor calidad y cronológicamente más recientes. Fuera del ámbito onubense los hallamos con perfiles semejantes en el Cerro Macareno (17) y en Carmona (18), pero realizados en pasta gris.

Ambos tipos se encuentran presentes en el Nivel II de Tejada, pero los segundos (V.2) son ligeramente más antiguos que los hallados en Huelva.

#### 8.1.4. Jarros.

Son formas poco frecuentes en Tejada y de los fragmentos hallados dos pertenecen al mismo ejemplar (lám. LXXVIII, 1), que fueron encontrados en los niveles más antiguos de H-2 de A/83. Corresponden a la base y a la zona de unión de cuello y galbo de un jarro con cuerpo de tendencia globular. Al no poseer la boca

es difícil tipificarlo, pero atendiendo a la forma troncocónica de la zona inferior del cuello parece pertenecer a un jarro de boca trilobulada.

La unión del cuello con el galbo se hace por medio de un pequeño escalón y la zona superior del galbo tiene dos incisiones profundas. El pie está levemente marcado por el exterior, mientras que por el interior la unión de la base con el cuerpo se hace con una arista. La pasta es de color cuero, aunque donde la sección es más gruesa presenta un núcleo de color gris, debido casi con toda seguridad a la cocción. La superficie exterior, incluso las incisiones, está cubierta de una gruesa capa de engobe muy bien bruñido, de color rojo intenso brillante y de muy buena calidad.

Jarros de este tipo son frecuentes en Oriente (Caldea, Al Mina de Siria, Khirbet Silm...)(19), aunque presentan tres incisiones o más. En España y también con tres incisiones, conocemos un fragmento del Nivel I de Toscanos (20) y otros varios procedentes de los niveles inferiores del Castillo de Doña Blanca (Puerto de Sta. María, Cádiz)(21). Sin embargo, los que más parecen relacionarse con el encontrado en Tejada son varios procedentes de El Carambolo (22), que también tienen dos incisiones y pie marcado, aunque la zona superior corresponda a jarros de boca de seta.

#### 8.1.5. Ampollas.

Tan sólo hemos encontrado una (lám. LXXVIII, 2) en el Nivel II del corte C-1 (lám. XXXIV, 3), de la que desconocemos su borde. El perfil es de tendencia cilíndrica con 6 cms. de diámetro y un marcado estrechamiento en su unión con el cuello. La arcilla es de color beige, con el núcleo de color gris y la superficie exterior está cubierta de engobe rojo.

Esta forma es muy frecuente en el ajuar fenicio, encontrando piezas semejantes en la colonia malagueña de Toscanos, aunque no llevan engobe (23). Similar a la de Tejada, aunque de mayor tamaño, se haya una em Mozia (Sicilia) con la superficie también engobada (24). En una zona geográfica más próxima las encontramos en el Castillo de Doña Blanca (25), con una forma muy parecida aunque sin engobar y también en el fondo II de San Bartolomé de Almonte (26).

#### 8.1.6. Botellas.

Hasta ahora sólo hemos encontrado un fragmento en el corte B-5 de la muralla (lám. LXXVIII, 3), perteneciente al borde de la que debió ser una botella de gran tamaño, dado lo amplio del diámetro de la boca.

Formas semejantes se encuentran en el Morro de Mezquitilla (27) y en Doña Blanca (28), pero en ambos casos poseen bordes regruesados, característicos de momentos más antiguos que el ejemplar de Tejada, que por su diámetro y forma se ajusta mejor a tipos más evolucionados, como son los de colonias con cronologías más recientes, caso de Bithia (Cerdeña)(29).

#### 8.1.7. Soportes.

De Tejada proceden cuatro fragmentos, tres de ellos de H-3 de A/83 (lám. LXXIX, 1-3) y otro de C-1/85 (lám. LXXIX, 4).

Presentan una pasta anaranjada y depurada, con toda la superficie exterior cubierta de engobe, mientras que por el interior sólo cubren una estrecha banda junto al borde, quedando el resto de la pieza en reserva y menos cuidado.

De los cuatro fragmentos, tres ofrecen diámetros similares, entre 12'5 y 14'5 cms., mientras que el cuarto ejemplar lo posee de más de 20 cms., siendo éste el que corresponde estratigráficamente a niveles más modernos.

De otra parte y en relación a su forma, dos presentan baquetón, uno de sección angulosa y otro curvo, mientras que de los otros dos no podemos decir como sería la zona del estrangulamiento.

Estos soportes no se encuentran en yacimientos fenicios (30), aunque sí son frecuentes en los poblados tartésicos con influencia oriental, caso de El Carambolo (31) o la propia Huelva (32), o en necrópolis de carácter orientalizante como las de Setefilla (33) o La Joya (34).

#### 8.2. VALORACION Y SINTESIS.

El análisis de la cerámica con engobe rojo de Tejada la Vieja, nos permite hacer las siguientes valoraciones. En primer lugar observamos que su presencia es escasa, pero ello no impide establecer dos conjuntos bien diferenciados que, al mismo tiempo, facilitan apreciaciones cronológicas.

Las primeras producciones forman un grupo de algo más de media docena de piezas: jarro (lám. LXXVIII, 1), ampolla (lám. LXXVIII, 2), soportes (lám. LXXIX, 2-4), cuenco carenado (lám. LXXIV, 1) y algunos platos (lám. LXXIII, 1-2). Son cerámicas que, a excepción de los soportes, están claramente representadas en el ajuar fenicio y hemos de señalar que algunas de ellas (ampolla, jarro y soportes) poseen engobes y arcillas semejantes, mostrando incluso el mismo núcleo gris en la pasta, lo que nos hace pensar procedan de un mismo taller.



Estas escasas piezas son muy significativas, ya que tanto por su tipología como por la posición estratigráfica en que aparecen, muestran una presencia muy temprana del comercio fenicio en un lugar alejado de la costa y con una importante actividad minera, en un marco cronológico que no alcanza la segunda mitad del siglo VII a.C.

Las cerámicas con engobe rojo aumentan en número con posterioridad, encontrándose platos del tipo P.3.a y cuencos hemiesféricos, tanto los de borde engrosado (C.4.a) como los de borde sencillo (C.4.b); junto a estas piezas hallamos otras más escasamente representadas, como un soporte de grandes dimensiones o los cuencos con perfil en S (C.2). Cronológicamente podemos situarlas desde la segunda mitad del siglo VII a.C., encontrando asociados al final de este periodo, ya en la primera mitad del siglo VI a.C., los cuencos C.3.c y los platos P.3.d, como sucede en Huelva, siendo en este momento cuando observamos la sustitución de las cerámicas de filiación fenicia oriental por las de origen occidental.

A partir de ahora, desde mediados del siglo, estas cerámicas ofrecen una gran monotonía formal, basada en escasas formas evolucionadas de las precedentes. Es el caso de los cuencos C.4.c que, además de sus diferencias formales con los demás tipos, suelen modificar el esquema decorativo al dejar el tondo en reserva. Igual sucede con el plato P.3.c, cuya forma no se ajusta ya al modelo, así como ocurre igual con los cuencos de borde cóncavo (C.3.b), que a la vez que van curvando más el borde presentan también el tondo en reserva.

En relación con estas cerámicas que estudiamos, Tejada muestra desde los primeros momentos gran semejanza con los yacimientos del Bajo Guadalquivir. Las primeras producciones, muy escasas, no difieren de las encontradas en los asentamientos fenicios; sin embargo, en etapas posteriores, los yacimientos autóctonos muestran sus preferencias y eligen aquellas formas que más se ajustan a sus necesidades, lo que sucede de forma evidente con los cuencos hemiesféricos, la forma más abundante dentro de la escasez general de estas cerámicas, que ofrecen una gran monotonía. En este sentido, quizás sea El Carambolo el único yacimiento que se distingue por ser en él más numerosas y variadas, mostrando un gran parecido con Huelva; semejanza que se observa incluso en la abundancia de determinadas formas, como son los platos, que sin embargo escasean en el resto de los yacimientos de la Baja Andalucía.

#### NOTAS

1. P. RUFETE TOMICO. "La cerámica fenicia de Huelva". En: Tartessos: Arqueología prehistórica del Bajo Guadalquivir. (M.E. Aubet ed.). Ed. AUSA, Sabadell (en prensa).  
P. RUFETE TOMICO. "Die Phönizische Rote Ware aus Huelva". MM 30 (en prensa).
2. D. RUIZ MATA y J. FERNANDEZ JURADO. "El yacimiento metalúrgico de época tartésica de San Bartolomé de Almonte (Huelva)". HA VIII, 1986, láms. 63, 855 y 859; 112, 1419.
3. D. RUIZ MATA. "Aportaciones al análisis de los inicios de la presencia fenicia en Andalucía Sudoccidental, según las excavaciones del Cabezo de San Pedro (Huelva), San Bartolomé (Almonte, Huelva), Catillo de Doña Blanca ( Pto. de Sta. María, Cádiz) y El Carambolo (Camas, Sevilla)". HLS (1984), 1986, figs. 7 y 8.
4. M. PELLICER, J. L. ESCACENA y M. BENDALA. "El cerro Macareno" EAE 124, 1983, figs. 65, 622-625; 48, 1253-1254.
5. Cuencos hondos, de gran tamaño (entre 20 y 30 cms. de diámetro), con el borde de tendencia entrante, decorados con acanaladuras o aristas por el exterior junto al borde.  
P. RUFETE TOMICO. Ob. cit. MM 30. (En prensa).
6. J. M. BLAZQUEZ, D. RUIZ MATA y otros. "Excavaciones en el Cabezo de San Pedro (Huelva). Campaña de 1977". EAE 102, 1979, p. 153, figs. 30, 239; 36, 343; 43, 442 y 446; 44, 461-462; 59, 621.
7. J. FERNANDEZ JURADO. "Tartessos y Huelva". HA X. (En prensa).
8. J. M. BLAZQUEZ, D. RUIZ MATA y otros. Ob. cit. 1979, p. 155, fig. 36, 341.  
D. RUIZ MATA y otros. "Excavaciones en el Cabezo de San Pedro (Huelva). Campaña de 1978". HA V, 1981, fig. 51, 421.
9. D. RUIZ MATA. Ob. cit. 1981, fig. 55, 531.
10. Ver nota 7.
11. Ver nota 7.

12. P. CINTAS. Manuel d'archaeologie punique. Ed. A. et J. Picard. Paris 1970. Vol. I, p. 331.
13. M. E. AUBET. "La cerámica púnica de Setefilla". SA 42, 1966, figs. 9 y 10.
14. E. ORTA y J. P. GARRIDO. "Tumba orientalizante de La Joya. Huelva". TP IX, 1963, fig. 13.
15. J. M. BLAZQUEZ, D. RUIZ MATA y otros. Ob. cit. 1979, figs. 36, 344 y 347: 43, 443.
16. Ver nota 2.
17. M. PELLICER, J. L. ESCACENA y M. BENDALA. Ob. cit. 1983, fig. 60, 797.
18. M. PELLICER CATALAN y F. AMORES. "Protohistoria de Carmona. Los cortes estratigráficos CA-80/A y CA-80/B". NAH 22, 1985, fig. 20, 20.
19. R. SAIDAH. "Fouilles de Khaide. Rapport preliminaire et deuxieme campagnes, 1961-1962". BMB 19, 1966, p. 61.  
  
J. DU PLAT TAYLOR. "The Cypriot and Syrian Pottery from a' Mina, Syria". Iraq XXI, 1959, fig. 7, 7.  
  
S. V. CHAPMAN. "A Catalogue of Iron Age Pottery from the cimiteries of Khibet Silm, Joya, Qraye and Qasmish of South Lebanon". Berytus 21, 1972, pp. 55 ss. fig. 26, 143.
20. H. SCHUBART, H. G. NIEMEYER y M. PELLICER. "Toscanos, la factoría paleopúnica en la desembocadura del río Vélez. Excavaciones de 1964". EAE 66, 1968, lám. XV, 169.
21. D. RUIZ MATA. Ob. cit. 1986, fig. 5, 29.
22. J. DE MATA CARRIAZO. Tartessos y El Carambolo. Ed. Nacional, Madrid 1973, figs. 459, 460 y 463.
23. H. SCHUBART y G. MAASS LINDEMANN. "Toscanos. El asentamiento fenicio occidental en la desembocadura del río Vélez. Excavaciones de 1971". NAH 18, 1984, fig. 13.
24. V. TUSA. "Rapporto preliminare della campagna di scavi 1970". Mozia VII, 1972, láms. 46 y 59, 2.

25. D. RUIZ MATA. "Las cerámicas fenicias del Castillo de Doña Blanca (Puerto de Sta. María, Cádiz)". AO 3, 1986. fig. 8. 7.
26. D. RUIZ MATA y J. FERNANDEZ JURADO. Ob. cit. 1986. lám. LXXXVII, 1092.
27. H. SCHUBART. "El asentamiento fenicio del siglo VIII en el Morro de Mezquitilla (Algarrobo, Málaga)". En: Los fenicios en la Península Ibérica. (G. del Olmo y M. E. Aubet, eds.) Ed. AUSA, 1986, vol. I, p. 74, fig. 9, f-h.
28. D. RUIZ MATA. Ob. cit. AO 3, 1986. p. 248. fig. 3, 9-11.
29. P. BARLOTONI. "La cerámica fenicia de Bithia: tipología e difusione areale". I CISFP, CSF 16, 1983, pp. 493-7, fig. 3 (1,1)
30. P. GASSULL. "Los soportes en el Baja Guadalquivir: intento de clasificación". MM 23, 1982, p. 81, fig. 12.
31. J. DE MATA CARRIAZO. Ob. cit. 1973, fig. 471
32. J. M. BLAZQUEZ y otros. "Las cerámicas de Cabezo de Sa Pedro". HA I, 1970, p. 12, lám. XVII.
33. M. E. AUBET. "La necrópolis de Setefilla en Lora del Río, Sevilla (Túmulo A)". En Andalucía y Extremadura (J. Maluquer de Motes y M. E. Aubet eds.) Barcelona, 1981, fig. 60.
34. E. ORTA y J. P. GARRIDO. Ob. cit. 1963, p. 24, fig. 14